

Som Energia

Consumo de energía: una oportunidad para actuar

El sistema energético y, especialmente el eléctrico, está en un momento convulso y de cambios en todos los niveles: tecnológicos, legislativos/reguladores y sociales. Hemos visto en anteriores artículos de la revista como el modelo energético se relaciona con la vida en el mundo rural y la Soberanía Alimentaria. Es un buen momento y necesario, para repensar el papel del usuario consumidor de energía. Hasta ahora, no se ha podido ser más que personas pasivas, pero se abren nuevas oportunidades que van des de la autoproducción de energía en pequeñas instalaciones para el autoconsumo, hasta la auto organización como grupo de consumidores. No hay excusa para no actuar.

NUEVAS PROPUESTAS

A pesar de situaciones de monopolio y de regulaciones equivocadas, se han abierto algunas brechas que, no por pequeñas, son verdaderas inyecciones de oxígeno que están aireando y removiendo el 'Sistema'. Son, por ejemplo, las energías renovables que permiten la entrada en el mercado de miles de instalaciones de pequeña potencia distribuidas por el territorio, las tecnologías de eficiencia energética que permiten romper la lógica de 'más desarrollo implica más consumo energético', o la posibilidad de auto organizarse para devenir comercializadores cooperativos.

Es necesario dar a estas cuñas la importancia que realmente tienen. Analizando cómo ha evolucionado el mercado de la energía solar fotovoltaica en el Estado español, por ejemplo, uno se da cuenta que esta energía torpedea la línea de flotación del sistema eléctrico tradicional: en 2 años ha sido capaz de aportar la energía equivalente anual de una central nuclear (la cual solo en construirse tarda más de 10 años). Además la propiedad está atomizada en miles de diferentes propietarios y la producción, repartida por el territorio, sin que haya sido necesaria una nueva infraestructura de evacuación. Y, si bien es cierto que se ha

“

El Balance Neto
permite que uno se
produzca la energía en
el mismo sitio donde la
consume.”

hecho bajo un esquema de incentiación alta por parte del gobierno, hoy, este impedimento ya no existe.

BALANCE NETO

Así mismo, la cuestión no es solo tecnológica. Podemos tener los equipos, inclusive a precios competitivos, pero que, por ejemplo, no puedan instalarse por falta de un correcto marco regulador. Este es el caso de las instalaciones para autoconsumo de energía, o instalaciones en

régimen «balance neto». Se espera en breve que el Real Decreto lo regule, trasposición (con más de un año de retraso) de un mandato de la Unión Europea. Esto es una buena noticia y tiene mucho potencial, pero a día de hoy, a finales de Febrero de 2012, hay una serie de aspectos técnicos y administrativos que acabarán determinando el grado de implantación que aún se desconocen.

El Balance Neto permite que uno se produzca la energía en el mismo sitio donde la consume. Es la figura del *prosumer*. Esto es en casa, en el edificio o en la nave industrial. La filosofía es que no se recibe ningún interés ni prima por la energía generada, sino que estos kWh generados localmente se resten de la energía consumida gracias a la cuenta que realiza un contador digital inteligente (*smart meter*) bidireccional.

Obviamente el balance no es diario sino anual, ya que, por ejemplo, podríamos estar produciendo en horas diurnas y consumirlas en nocturnas. Para solventar este hecho, se utilizará la red para absorber la energía cuando ésta sea excedentaria y poderla adquirir cuando se la requiera.

Económicamente, el beneficio para el usuario es ahorrarse de pagar esos kWh que ha descontado gracias a haberlos generado. Por lo tanto, si el término variable de energía la estamos pagando a 15 céntimos de euro (más impuestos), éste será el ahorro por cada kWh que generemos. En el caso de que al cabo de 12 meses hubiera un saldo neto exportador (lo que significa haber generado más que lo consumido), los kWh de más no reciben compensación para el *prosumer*.

A efectos prácticos, una familia de Tarragona de 4 miembros que consuma anualmente 4.000 kWh (unos 600 euros del término variable a día de hoy, a los que se debería sumar la parte fija) requeriría una instalación solar fotovoltaica de unos 3 kW de potencia máxima instalada, lo que puede suponer (en orden de magnitud) unos 30 m² de superficie bien orientada al Sol (orientación sud e inclinación 20–30°) y un coste de unos 6.500 euros.

Teniendo en cuenta que la instalación tiene una vida útil de más de 30 años a un coste de operación y mantenimiento muy bajo, el coste por kWh que estamos generando con energía solar fotovoltaica está por debajo de los 15 céntimos por kWh. Éste es en orden de magnitud el coste de compra de la energía para el usuario doméstico. Este momento donde el precio de generación equivale al de consumo se conoce como «paridad de red» o *grid parity*. Y representa, sin lugar a dudas, un antes y un después en el mercado de la energía solar.

Será necesario ver cómo queda la letra pequeña de la regulación que afectará esta tipología de instalaciones, pero podemos considerar que antes que acabe el 2012 ésta ya será una opción totalmente posible para toda la ciudadanía.



Los dientes de ajo

Cuando cortaba cebolla, Basilia se metía entre las tetas dos dientes de ajo, y nunca lloraba. Al morir la abuela lo intenté yo, pero mis tetas eran pequeñas, y no pude evitar la llorera.

CONTADORES DIGITALES INTELIGENTES

Otra novedad substantiva que aparece con fuerza y que interactuará con nuestra cotidianidad energética es la instalación por parte de la compañía eléctrica de distribución de los contadores digitales inteligentes o *smart meters*.

Son equipos que más allá de la lectura remota aportan una información mucho más detallada de como se destina la energía, pasando de las estimaciones actuales a lecturas reales. Pero son mucho más, o mejor dicho, podrían serlo. Pueden ser el equipo que nos dé la información de cómo consumimos energía y nos ayudan a ahorrarla. Es muy difícil que el ahorro energético (más allá de los ya concienciados) reaparezca si no sabemos cómo consumimos y esta información nos es dada de manera particular y confidencial para que la podamos interpretar adecuadamente.

El despliegue de estos dispositivos se hace, de nuevo, por mandato europeo trasladado en el correspondiente Real Decreto y normas técnicas relacionadas. La última, de finales de febrero de 2012, habla de la obligatoriedad

de tener instaladas un 35% de unidades para finales de 2014. Será por lo tanto un cambio del que tenemos poca información pero que puede aportar una nueva manera de relacionarse con nuestro consumo energético.

COOPERATIVAS DE CONSUMO ENERGÉTICO

Un último ejemplo que muestra que el cambio en el sistema energético es real y es para hoy, es la posibilidad, impensable hace tan solo unos años, que los consumidores se agrupen bajo una figura legal, como sería una cooperativa, para actuar de comercializadores.

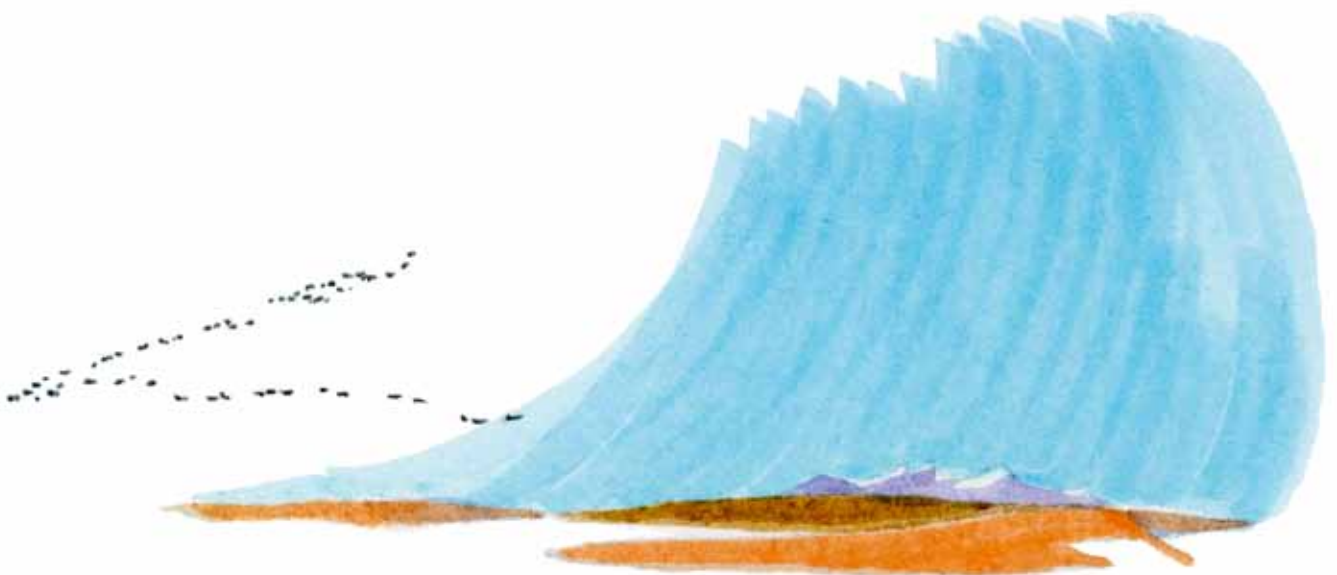
A toda la lógica social y de responsabilidad indiscutible al modelo cooperativo, se pueden sumar sensibilidades como la medioambiental, haciendo un paso aún más allá para comprometerse con los socios cooperativos a vender solamente energía certificada de origen renovable. Esta es la propuesta que en nuestra casa ofrece por primera vez Som Energia (www.somenergia.coop).

Esta opción de consumo, tanto para particulares como para empresas, ha de actuar no solo para satisfacer la necesidad objetiva de proveerse de energía. Puede devenir una verdadera herramienta de transformación y de participación en la cuestión energética. Especialmente si asociado al proceso de compra de energía verde se propone la opción de producirla, ya sea en régimen de balance neto o bajo un esquema de mercado regulado (que, desde

Enero de 2012 está parado en el Estado español). De esta manera, al no utilizar la energía verde que por defecto ya está en el mercado eléctrico y que para el Estado español representó un tercio del total del año 2011, se contribuye eficazmente a reducir el impacto ambiental, a tener menos dependencia de los combustibles fósiles y a generar menos residuos nucleares.

ES LA HORA DE ACTUAR

Desde el asociacionismo y el movimiento de solidaridad suele haber una especial sensibilidad en la cuestión energética y a los desequilibrios que genera en diferentes niveles. Esto hace que de manera crítica haya un posicionamiento claro a favor de un modelo más neto y democrático. Esta demanda, hoy puede ser llevada a la práctica. Se puede actuar y hay que hacerlo si se quiere avanzar en la transformación de la realidad, esta vez energética.



Tonto

Tonto, lo que se dice tonto, no había nadie en el pueblo. Más bien era una labor asumida por todos, porque cada cual tenía sus días.